

7111

Comentario

600 (7174)

"Incidente en el Bío Bío"

Algunas lecturas de *Incidente en el Bío Bío*, la primera novela de David Avello, caen en el olvido. Sin embargo, han insistido en el carácter "no intelectualizado", "no académico", del relato valorando, por consiguiente, una supuesta espontaneidad o naturalidad en la generación del texto. Una lectura rigurosa permite llegar a una interpretación exactamente opuesta: Es notorio que la estructura del relato funciona en el modelo propuesto por Rayuela de Julio Cortázar: tal como en ella existen dos maneras de leer el texto, siguiendo las páginas pares o las impares, lo que significa que hay dos relatos intercalados, el de Antonio (Toro) y el del obrero, incluso podríamos hablar de tres, porque en el segundo se incluye un argumento larvado como lo es la historia fragmentada del pueblo mapuche. Pero Rayuela está presente no solo en este mecanismo simple y obvio, sino en muchas secuencias que constituyen una reescritura del texto de Cortázar: "Y lo que yo quería era la taza de café, el fondo de la historia, el reino milenario de la hipocresía". Lo subrayado por mi apunta a la repetición transformada de enunciados básicos del cap. 71 de Rayuela ("Qué es en el fondo esa historia de encontrar un reino milenario... La taza de café es blanca, el buen salvaje es marrón"); o en otros enunciados como: "Pero ella ya no está en el puente carretero ni está por las calles de la Villa y ni siquiera se ha acercado a los senderos del puente ni al borde del Chacabuco 70", que envían directamente al comienzo de Rayuela: "Pero ella no estaría ahora en el puente..." Los ejemplos pueden citarse en los más diversos niveles del relato de modo tal que las calles, puentes y plazas pinguistas terminan, vía mediación de Rayuela, por transformarse en un espejo degradado del espacio urbano parisino, posibilitando que Toro finalice su aventura buscando a la maga, que es el otro nombre de Sophie (la muchacha muerta por quienes no se pueden nombrar, los del "pórtón verde") que también puede llamarse Ermouuelle; como Barros Arana u Ospolmo se confunden con Rocheplaté, con la diferencia básica que las calles pinguistas son un espacio cótico en que se confunden el miedo, la esperanza, el amor y el terror.

La reescritura de Rayuela se inserta en el privilegio de la literatura "marginal" que afecta a los personajes del relato, que leen a Fovari, Bellow, Rilke, Milosz, Emar, Neruda y Parra, que son reconocidos textualmente como los autores de una "literatura hermana", transgresora, que muestra el otro lado de la realidad simbolizada en "el exilio y el suicidio en Paris".

La novela destruye el "mito del obrerismo", en el sentido que a esta clase social le correspondería una escritura realista, directa, inmediata expresión de lo contingente. Se trata, por el contrario, de un texto lleno de mediaciones en el que el trasfondo histórico, reconocible como una trayectoria que va desde la experiencia alienista al gobierno militar (con un excuso hacia el pasado indígena), está representado, mejor dicho, transpasado, por una intensa mediación literaria, una acusada óptica estética. Así, la marginalidad de Concepción encuentra su adecuada representación a través de los modos de ver, contar, cantar y fascinar de la literatura "marginal", que es estrictamente la gran literatura. El juego de Avello es arrinconado. Lectores osaprensivos creerán ver en el relato una descripción realista de Concepción: lectores aviesos, una imitación tardía de Rayuela. Ni lo uno ni lo otro. No hay realismo sino construcción de una "otra realidad", que puede ser definida como un espacio en que los ámbitos más privados, el amor, por ejemplo, se ven invadidos por el miedo y la violencia. Tampoco mecánica imitación rayueliana, sino privilegio de un sentido cardinal de este texto: la búsqueda del amor y la vida en medio de la opresión y la muerte, que culmina en un París (símbolo de libertad) sobreimpuesto a la degradación opresiva de Concepción.

Las debilidades de la novela, como obra primoriza, existen, sin duda. Hay un esquematismo general que recorre todo el relato y que se advierte en la superficial caracterización de los personajes que se parecen sombras, fantasmas, difícilmente ubicables. El dramatismo excesivo, al "contrario sensu" recarga demasiado los tintes, como sucede en la historia mapuche ("lo peor son los extranjeros, los hombres blancos. Nos violan a nuestras mujeres, matan a nuestros hijos. Y aún hoy, como hace cinco siglos atrás"). En todo caso, una prometedora novela del joven David Avello.

Mario Rodríguez F.

16. III. 1989
p. VII

"Incidente en el Bío Bío" [artículo] Mario Rodríguez F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Fernández, Mario, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Incidente en el Bío Bío" [artículo] Mario Rodríguez F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile